

podía seguir manteniendo sus relaciones comerciales con Rusia”, país al que vendía “una media de 1 millón de botellas de vino al año, y en ocasiones 2 millones”. El contrato comercial con su comprador ruso lo consiguió “hace 5 años en Fenavin”. Este ejemplo demuestra dos cosas: el efecto de la guerra en la economía y que, según destaca el presidente de la Diputación, “ésta no es una feria de posturo, ni de salseo, es una feria donde se hace negocio”.

Alemania, Japón, Italia, Francia y Polonia. José Manuel Caballero avanza que en Fenavin estarán “los compradores de siempre, los clásicos, los que ya conocen la feria y con los que ya hay una relación muy consolidada”, pero también “nuevos compradores, muchos de ellos de interés, porque representan a cadenas de hostelería, no solo restaurantes individuales, aparte de centros comerciales y supermercados”. Por ejemplo, estará el comprador de vino más importante de Escandinavia, Anora; el mayor distribuidor de Suiza, Zweifel; o la empresa de alimentación Oro Business de Marruecos. “Lo importante no solo es la cantidad, sino la calidad de los exportadores”, dice Caballero. Costa de Marfil, Camerún, Nigeria o Senegal están entre los países más exóticos que enviarán compradores a la feria. Y Polonia ha destacado por tener “más compradores que nunca”, pues incluso hay lista de espera.

La puesta de largo del nuevo recinto ferial

Será la puesta de largo para el nuevo complejo ferial, tras las obras de remodelación y ampliación del pabellón original. “Tenemos ya 22.000 metros cuadrados de superficie expositiva permanente, con la última tecnología, con todos los medios y con lo que significa una infraestructura ferial del siglo XXI”, explica el máximo responsable. Será el estreno del atrio, que aspira

“Esta feria se podría celebrar perfectamente, o incluso en mejores condiciones, en Madrid o en Barcelona, pero se organiza aquí porque es donde se produce el vino en España”

En la primera edición, “las ventas de vino de la provincia de Ciudad Real al mundo eran de en torno a 80 o 85 millones de euros”. En cambio, hoy esta cifra ronda los “400 millones de euros”

El Covid ha sido una de las mayores dificultades que planteaba la vuelta de Fenavin, “porque hay países que no tienen un nivel de control de la pandemia como el que tiene España y que aún tienen restricciones de movilidad”, y luego la guerra, que ha impedido la presencia de Ucrania y Rusia

a convertirse en el “espacio simbólico y representativo de la feria”, y también del pabellón norte, donde estará el centro de negocios y la Galería del Vino, uno de los grandes tesoros de la feria ciudarreal. El nuevo complejo además incluye nuevas aulas para conferencias, un salón de actos y pantallas gigantes. Tres carpas completan la superficie hasta alcanzar los 30.000 metros cuadrados de exposición.

La Diputación era consciente de que la falta de una infraestructura permanente era una de las “debilidades” de Fenavin, que quedará superada por completo el próximo año, dado que está previsto una nueva ampliación de otros 8.000 metros cuadrados de superficie. A partir de ahí, el debate estará en “será si queremos ir a una feria superior a los 30.0000 metros cuadrados o nos plantamos”. José Manuel

Caballero afirma que, “si somos capaces de mantener un equilibrio entre la oferta de bodegueros y la demanda de compradores, podemos crecer”. El primer condicionante ya lo cumplen, pues hay muchas bodegas y cooperativas que desean estar presentes.

Para el presidente de la Diputación sería “un desastre” que Fenavin alcanzase las 3.000 bodegas, por ejemplo, y que muchas no tuvieran “ninguna cita, contacto, ningún contrato o acuerdo”, pues entonces “empezaría a bajar el negocio puro”. Asimismo, Caballero sabe “que la ciudad también tiene sus limitaciones”, desde el punto de vista de la prestación de servicios, como hostelería, restauración, alojamiento o movilidad, para una alta concentración de gente en tres días. “Esto hay que estudiarlo con tranquilidad, porque, como ya he dicho otras veces,

tampoco se trata de morir de éxito”, concluye.

No es la única pregunta a la que tiene que responder Fenavin sobre qué quiere ser de mayor. Ya lo avanzó hace unos días José Manuel Caballero: la Diputación tiene la intención de buscar una fórmula, ya sea una fundación, un consorcio, un patronato o una empresa pública, para que la organización sea a través “de un ente autónomo”. El presidente advierte que “el resto de ferias importantes en España e instituciones feriales con carácter público no tienen dependencia directa de una administración pública y menos aún de una Diputación”, que según añade, “no deja de ser un ayuntamiento un poco grande”.

Desde la consideración de las limitaciones “de carácter administrativo, de funcionamiento y de contratación” que tiene la Diputación para organizar Fenavin, Caballero considera “imprescindible que en la próxima legislatura se aborde el modelo de gestión” y que evolucione “hacia un modelo mixto”, donde esté la Diputación, la comunidad autónoma, “ojalá el Ministerio de Agricultura, pero también la Cámara de Comercio y si es posible algún operador especializado en el ámbito de la gestión ferial”.

Un retorno que ronda los 30 millones de euros al margen de los acuerdos comerciales

Alrededor de 4 millones de euros invierte la Administración provincial en la celebración de Fenavin, aunque este año está previsto que no se ejecute todo el presupuesto precisamente porque harán falta menos carpas por el aumento del espacio expositivo permanente. Ahora bien, Caballero prevé que la feria generará “actividad por un valor que con creces va a superar los 25 o los 30 millones de euros”. El dinamismo económico de la feria no se reduce a las bodegas, sino que también genera economía en las empresas que

Pizzería Carlos
La pizza que recordabas
CIUDAD REAL

926 111 777
#Recoger #Domicilio
Calle Altagracia 39
Ciudad Real

Pizzería Carlos apuesta por el sabor de la auténtica pizza elaborada con masa de obrador propio e ingredientes de calidad.